

METODOLOGÍA DE TRABAJO PARA EL CONOCIMIENTO DE VARIABLES QUE INFLUYEN EN LOS ESPACIOS COMUNES DE CONJUNTOS HABITACIONALES

ROMERO, Marilina Beatriz

romero.marilina@gmail.com

Centro Poiesis, FADU UBA

Resumen

Partiendo de la necesidad de analizar diversos conjuntos de vivienda social de alta densidad dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para llevar adelante una investigación sobre cómo el diseño del paisaje en los espacios comunes impacta en lo socio urbano, y entendiendo la complejidad y diversidad producto de las modificaciones colectivas que poseen estos espacios, se buscó responder al qué y cómo observar este territorio, indagando sobre las posibilidades metodológicas de análisis para obtener una información clara y que logre barrer las distintas variables que se cruzan, para poder así tener más herramientas al momento de elaborar posibles respuestas.

Para ello, al seleccionar la cantidad de conjuntos habitacionales adecuada para comenzar el análisis, se optó por trabajar en etapas y con ejes organizadores que permitieran dar un orden a la gran cantidad de variables que intervienen en los espacios comunes elegidos.

La primera etapa, de relevamiento, se trabajó en tres escalas, para dar un orden de acercamiento al objeto de estudio: Macro, Mezzo y Micro. Cada escala permitió obtener una información particular sobre el espacio común en cuestión. Los distintos acercamientos logran hacer foco sobre cada tema según la relevancia.



Modalidad virtual del 10 al 13 de noviembre 2020



Instrumento y método

La segunda etapa, de análisis, se trabajó desde tres variables que agrupan varios elementos: Diseño, entendiendo la misma como el estudio de diversas cuestiones visibles en el espacio, como sus características morfológicas, zonificaciones, límites y bordes, la segunda variable es la Materialidad, debido a la importancia que requiere en estos tipos de procesos la correcta utilización de materiales, su relación con la búsqueda de la sustentabilidad y los componentes verdes, y la tercera variable es el Ambiente Social, el cual se torna como un modificador del espacio ante las repercusiones que se dan por las interacciones de los usuarios.

Una vez concluido el análisis, en la tercera etapa se elaboró una matriz que pudiera lograr una comparativa de datos de los conjuntos elegidos, generando una posterior valoración de cada ítem, para que se pudiera visualizar aquellas cuestiones que logran producir un paisaje de calidad y con impacto positivo sobre el entorno de los conjuntos habitacionales. Esta información resultante, es también un recurso para aplicar en la formulación de nuevos proyectos.

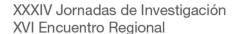
Es así como la búsqueda de metodologías de trabajo que logren aproximarse al objeto de estudio desde distintos ángulos, permiten obtener resultados más certeros y de esta manera alcanzar una mayor cantidad de insumos para responder nuestras preguntas.

Palabras clave

Paisaje, Espacios comunes, Vivienda social, Observación del territorio, Procesos

Las problemáticas observadas en los conjuntos habitacionales

Los grandes conjuntos habitacionales dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires han sido el resultado de políticas de vivienda social que intentaban dar respuesta a la problemática de acceso a la vivienda. La mayoría



Modalidad virtual del 10 al 13 de noviembre 2020



Instrumento y método

de los grandes proyectos se sitúan entre los años 1950 y 1980, cuyas características arquitectónicas se destacan por la gran escala, infraestructuras complejas y grandes áreas comunes exteriores. Ejemplos de ello son Soldati, Piedrabuena, Savio I y II, Nágera, Copello, entre otros. Al día de hoy, ante la falta de mantenimiento en sus instalaciones y espacios comunes, estos grandes conjuntos presentan falencias y requieren de atención inmediata, para que justamente la población más vulnerable no quede expuesta a condiciones de baja calidad de vida.

El mejoramiento del parque habitacional es una acción necesaria frente a la constante preocupación de los países por mantenerse al día en el continuo proceso de crecimiento y evolución humana que manifiesta el mundo, previendo que ningún segmento social quede al margen, por encontrarse circunstancialmente en condiciones desfavorecidas respecto al resto. (Mellado, 2005, p.3)

Tanto las intervenciones de mejoras en los conjuntos existentes, como el proyectar nuevos complejos, necesitan de una revisión en sus metodologías y resoluciones, ya que la mayoría de las veces, se terminan repitiendo errores y generando problemáticas que acrecientan los conflictos del lugar.

Los espacios comunes en la vivienda social

Entendiendo el espacio común de un conjunto habitacional como aquella superficie de uso, generalmente en planta baja, que sirve de expansión para actividades comunitarias que favorezcan la interrelación entre los habitantes del propio conjunto de viviendas al cual pertenece, como así también la interconexión y uso de los vecinos por fuera del conjunto, cuando éste, por considerarse abierto espacialmente, lo permite. Se consideran de gran importancia, ya que representan un ambiente de encuentro entre los habitantes del conjunto, suplen la falta de ámbitos al aire libre, más cuando los edificios de vivienda de alta densidad que lo circundan no cuentan con balcones o terrazas.

La cantidad y tipo de actividades que brinde el espacio están directamente relacionadas con la calidad del mismo, si fue proyectado con la intención de generar diversidad de situaciones o simplemente intenta resolver una única necesidad, la de jardín. En aquellos en los que se visualizan un uso intensivo y diversas formas de apropiación, se evidencia un vínculo entre el espacio y sus usuarios, donde se potencian las relaciones de identidad y pertenencia.

Según la división jurídica del suelo, estos espacios comunes pueden llegar a ser de uso público o privado. Esta es una condición que influye en varios aspectos morfológicos, cualitativos y de uso, ya que el hecho de que un mismo territorio pueda ser usado no sólo por los habitantes del conjunto de viviendas,



Modalidad virtual del 10 al 13 de noviembre 2020



Instrumento y método

sino que sea abierto a la comunidad, genera interrelaciones urbanas que, en los casos donde el diseño esté correctamente resuelto, favorece la integración de los conjuntos con el entorno inmediato. Si el espacio es de uso privado, también sus características influyen en la vida comunitaria de quienes lo habitan. Estos espacios comunes son en cierto modo los responsables de la relación que se puede llegar a establecer entre las viviendas, como también entre el conjunto y sus habitantes con el entorno urbano. "Tienen una incidencia directa sobre la vida colectiva, aquellos que definen un uso común de la población y que constituyen la sede y los lugares de su experiencia colectiva" (Cerasi, 1990, p.87).

El paisaje de los espacios comunes como objeto de estudio

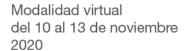
Entendiendo la complejidad de estos espacios, y la importancia de obtener buenos resultados en los proyectos de intervención, se hace necesario poder estudiar cada aspecto, no sólo de su morfología y equipamiento, sino también de sus usuarios, dando cuenta la interrelación que se da entre las viviendas y el espacio exterior como ámbito comunitario de co-relación: "La importancia de dotar de espacios para el juego, encuentro y comunicación entre vecinos, así como de favorecer cierto sentido de privacidad, se manifiesta primordial a la hora de diseñar conjuntos residenciales" (Durán, 2018, p.11).

Además, y ante la carencia de proyectos que responden a parámetros sustentables, es posible considerar que estos espacios comunes son una oportunidad para trabajar de manera consciente y responsable con el medio ambiente, simplemente teniendo en cuenta las características propias del territorio donde se trabaja y cuáles son las posibles herramientas con las que contamos para mejorar la calidad ambiental. Esto es abordado por Medina (2017):

Es necesario un denominador común: el compromiso por proponer una experiencia del paisaje contemporánea que involucra el tiempo como factor fundamental en el completamiento de los proyectos; el retorno a los orígenes y lo autóctono en relación con las especies, la topografía y el agua; el vínculo revisitado entre lo natural y lo artificial, lo espontáneo y lo controlado. (p.3)

Metodología de trabajo

Para poder estudiar y entender las complejidades de estos paisajes, junto a la relación entre los elementos físicos y los usuarios de estos espacios, se hace necesario trabajar con un método que permita visibilizar todo aquello que no aparece a simple vista, que no es evidente, de manera tal que la observación sea intensa y que por medio del ordenamiento de los conceptos, poder medir





en cierta manera y comparar para luego tener mejores herramientas al momento de tener que intervenir estos paisajes de manera positiva.

De esta manera, se llevó a cabo una metodología de trabajo a través de la observación y análisis de las características que poseen los espacios comunes de diversos conjuntos de vivienda social de alta densidad construidos en distintos períodos dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Con esto se buscó tener la mayor información posible de la conformación, características, materialidades y usos de estos espacios, para poder luego mediante un sistema de valoración, entender aquellas cuestiones que llevan a propiciar un paisaje de calidad. Tal como lo plantean Cohen, Rojas (2019) "La realidad está, solo requiere de estrategias teóricas y metodológicas adecuadas para ser aprehendida, tomada tal cual es. Desde esta perspectiva positivista, hay un momento metodológico (instrumental) de "recolección de datos" y otro teórico (reflexivo), centrado en el análisis" (p.30). Es por ello que el trabajo fue dividido en 4 grandes etapas, las cuales permitieron el acercamiento, relevamiento, análisis y posterior enunciación de resultados obtenidos.

Etapa de trabajo 1: Elección de conjuntos habitacionales

Dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se encuentran más de 60 conjuntos de vivienda social de alta densidad de distintos períodos de construcción, por lo que fue necesario realizar una selección para poder llevar adelante las siguientes etapas de relevamiento y análisis. Se tomó el criterio de que sus espacios comunes sean de acceso público, pero se optó dentro de ellos por elegir los que se destaquen en ciertas características morfológicas de estos espacios:

Grupo A: De espacio cerrado: Se consideran aquellos que si bien su espacio común es de acceso público, su arquitectura es una morfología que encierra un espacio central. Su espacio verde no se percibe desde el exterior. Son los casos de:

- Conjunto urbano Simón Bolívar, barrio Parque Chacabuco, C.A.B.A. Año de construcción: 1952.
- Conjunto urbano Juan José Castro, barrio Villa Lugano, C.A.B.A. Año de construcción: 1965.

Grupo B: De espacio abierto: Se consideran aquellos que son volumetrías en tira dispuestas en el terreno de manera tal que es posible recorrerlos sin dificultad. Se destacan por tener grandes áreas verdes y despejadas. Tienen una conexión fluída con el entorno urbano inmediato. Son los casos de:



- Conjunto urbano Nágera, barrio Villa Lugano, C.A.B.A. Año de construcción: 1967.
- Conjunto urbano Mariano Castex, barrio Flores, C.A.B.A. Año de construcción: 1969-1983.
- Barrio Los Perales, barrio Mataderos, C.A.B.A. Año de construcción: 1949.
- Barrio Grafa, barrio Villa Pueyrredón, C.A.B.A. Año de construcción: 1950.

Grupo C: De espacio en cadena: Se consideran aquellos que son espacios comunes que se van conectando unos con otros, cuyas morfologías tienden a encerrarse en sí mismas. A diferencia del Grupo A, estos espacios se van interconectando entre sí mediante calles, senderos peatonales ó equipamientos conectores. Son los casos de:

- Conjunto urbano Samoré, barrio Villa Lugano, C.A.B.A. Año de construcción: 1989.
- Conjunto urbano Copello, barrio Villa Lugano, C.A.B.A. Año de construcción: 1984.

Grupo D: De espacio laberíntico: Se consideran aquellos que son grandes conjuntos habitacionales, donde la gran cantidad de espacios comunes son producto de remanentes y áreas obsoletas. Poseen además gran cantidad de equipamiento comercial, social, cultural y educativo. No hay una lógica de interconexión entre un espacio y otro. Son los casos de:

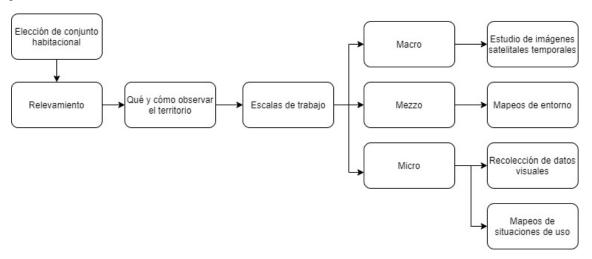
- Conjunto urbano Soldati, barrio Soldati, C.A.B.A. Año de construcción: 1979.
- Conjunto urbano Piedrabuena, barrio Mataderos, C.A.B.A. Año de construcción: 1981.
- Conjunto urbano Savio I y II, barrio Lugano, C.A.B.A. Año de construcción: 1973.

Una vez finalizada la selección de conjuntos, se optó por trabajar en etapas y con ejes organizadores que permitieran dar un orden a la gran cantidad de variables que intervienen en los espacios comunes elegidos.

Etapa de trabajo 2: Relevamiento

Esta etapa comenzó con el relevamiento en tres escalas en cada Grupo, para dar un orden de acercamiento al objeto de estudio: Macro, Mezzo y Micro. Cada escala permitió obtener una información particular sobre el espacio común en cuestión (Figura 1).

Figura 1: Esquema de trabajo de la Etapa 2 en tres escalas: Macro, Mezzo y Micro



Fuente: Elaboración propia

Escala Macro

Me permite tener un entendimiento del conjunto habitacional en relación a su historia y características más generales. Para ello, se utilizaron imágenes satelitales temporales, para entender los procesos de transformación que se desarrollaron en cada territorio de análisis. Estos procesos de transformación son a la vez un insumo para entender las lógicas organizativas del espacio, la morfología resultante, los relieves preexistentes y el paradigma arquitectónico de la época de construcción.

Escala Mezzo

Esta escala de trabajo permite ver las relaciones del conjunto con su entorno inmediato, desde el tipo de equipamiento que posee hasta el que debe buscar fuera del conjunto. Cuáles son las infraestructuras existentes y cómo son los flujos de circulación que afectan al espacio común.



Escala Micro

Esta escala de trabajo da lugar a información más minuciosa y de detalle del espacio común, ya que tiene que ver con la observación del uso tanto de equipamiento como de circulaciones, los materiales, etc. Es por ello que el trabajo está dado por la recolección de datos visuales y por mapeos de situaciones de uso.

Estas tres escalas de trabajo, además de organizar el acceso a la información y etapabilizarla, da el sustento para luego comenzar a ejecutar la Etapa 3, el Análisis.

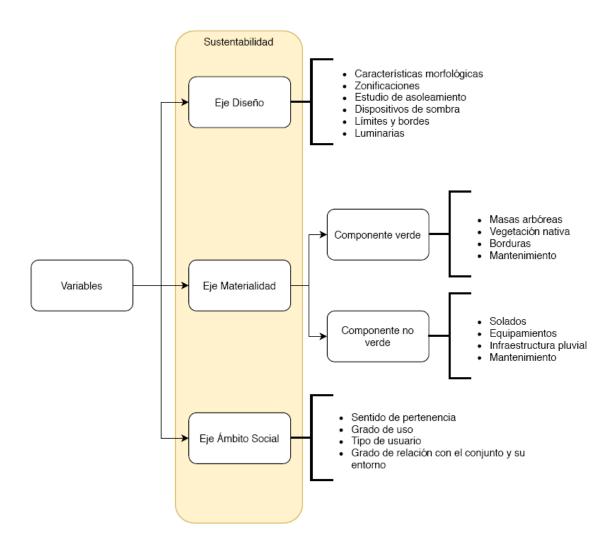
Etapa de trabajo 3: Análisis

En esta etapa se trabajan las variables que se consideran influyen en la composición del espacio común, en sus usos, sus puntos destacables, su resultado positivo o negativo en cuanto a la relación que pueda llegar a tener con el usuario. Tal como lo expresan Cohen, Rojas (2019), es necesario utilizar variables para este tipo de estudios, de manera tal que nos permitan traducir lo relevado en datos:

Toda variable adquiere significado, identidad, a partir de su definición. Conociendo a qué alude una variable se la puede identificar y, a partir de allí, incorporar al proceso de producción de los datos. El conjunto de las variables de una investigación y sus correspondientes definiciones componen el corpus teórico que comienza a determinar en qué consiste el contenido del acto de interpelación de la realidad. Todo aquello que no se constituya en variable o no esté definido, no formará parte de lo interpelado, en otras palabras, no formará parte de los datos. (p. 33)

Por lo tanto, en base a la información relevada en la etapa anterior, se organiza la misma de modo tal que sean insumo de las tres variables anteriormente mencionadas: Diseño, Materialidad y Ámbito Social, las cuales trabajan en conjunto con un cuarto eje: sustentabilidad. El sistema consiste en un punteo de diversas cuestiones que indican a priori potencialidades en concepto de espacios verdes de calidad (Figura 2).

Figura 2: Esquema de trabajo de la Etapa 3 con los ejes de Diseño, Materialidad y Ámbito Social



Fuente: Elaboración propia

Eje Diseño

Este eje analiza aquellas decisiones que se han tomado al momento de proyectar el conjunto habitacional y sus espacios comunes. Tiene que ver con lo observable, con las características del espacio constituido. Se destacan los siguientes aspectos:

- a) Características morfológicas:
- Relación de la superficie destinada a espacio común con respecto a la superficie edificada. Considerando que las amplias proporciones de espacio común son beneficiosas para los conjuntos habitacionales.

- Elementos dispuestos de manera propositiva y con múltiples funciones. El espacio común está constituido por elementos que cumplen distintas funciones, como ser líneas de arbolado a modo de barrera de viento, agrupaciones de vegetación para lograr remates visuales, etc. Elección sustentable de los componentes que conforman el espacio. Esto también abarca las distancias tomadas entre un elemento y otro, en relación al conocimiento sobre la reacción de una especie cercana a edificaciones como así también su crecimiento a través del tiempo. Las distancias correctas reflejan un manejo consciente de las especies.
- Relación del proyecto con el entorno. Posibilidad de conexión con otros espacios comunes/áreas verdes/parques urbanos.
- Accesibilidad. Elementos constitutivos del espacio común que permiten la accesibilidad en términos de circulación y adaptabilidad para personas con discapacidades. Estas características demuestran el grado de apertura proyectual hacia distintos actores.
- b) Zonificaciones:
- Áreas con distintos usos. Presencia de espacios de estar y circulaciones peatonales dentro de las áreas verdes. Diversidad de funciones dentro del espacio común.
- Relación con tipos de espacio según su dominio: privados, semipúblicos, públicos.
- c) Asoleamiento:
- Disposición de los volúmenes arquitectónicos de manera tal que permitan el acceso de radiación solar a grandes sectores del espacio común, posibilitando de esta manera dar calidad al ambiente.
- d) Dispositivos de sombra:
- Presencia de dispositivos de sombra como parte del proyecto.
- e) Límites y bordes:
- Límites entre espacios públicos y privados materializados o demarcados. Relación con el entendimiento del espacio. Relación con las zonificaciones según los dominios del territorio.
- f) Luminarias:

 Presencia de luminarias en relación a los circuitos planteados desde el proyecto. Relación con la seguridad hacia el habitante como hacia quien transita el espacio.

Eje Materialidad

Este eje analiza lo tangible del espacio común. Todo aquello que tenga que ver con cómo y con qué fue materializado. Se diferencian dos grandes grupos: el componente verde y el no verde. Se destacan los siguientes aspectos:

a) Componente verde:

a.1 Masas arbóreas:

- Presencia de diferentes magnitudes de masas arbóreas.
- Uso y aceleración del proceso de sucesión natural de la vegetación. Permitir que la propia vegetación realice la regeneración a partir de un diseño de las áreas verdes que lo permitan.
- Utilización de diversidad de especies para lograr un sistema productivo e interactivo.

a.2 Vegetación nativa:

- Elección de especies en función de la necesidad de regenerar ecosistemas.
- Utilización de vegetación nativa y / o vegetación con baja demanda de recursos para su mantenimiento. En términos de sustentabilidad esto refiere a un manejo consciente de las especies en relación a su ubicación, considerando que forman parte de un espacio público de bajo mantenimiento.

a.3 Borduras:

 Presencia de componentes estructurales vegetales para definir límites, senderos, bordes y zonas con diferentes usos. La utilización de borduras otorga al espacio un límite suave y puede ser parte de gradientes en la composición del espacio verde.

a.4 Mantenimiento:

• Grado de mantenimiento de las áreas verdes y sus componentes vegetales, de manera autónoma y / o con ayuda externa.

- Grado de aplicación de tecnologías para el mantenimiento de los espacios verdes.
- b) Componente no verde:

b.1 Solados:

- Utilización de diversos materiales en los solados para diferenciación de espacios.
- Utilización de materiales permeables.

b.2 Equipamientos:

• Presencia de equipamientos dentro del espacio común que permitan satisfacer las necesidades de los usuarios (comerciales, recreativos, educativos, deportivos) Relación con la búsqueda de la funcionalidad de los elementos.

b.3 Infraestructura pluvial:

- Manejo del agua de lluvia en las superficies verdes y no verdes del espacio común. Búsqueda de la reducción de velocidad. Uso de elementos y dispositivos que permitan la infiltración del agua de lluvia y / o su redireccionamiento hacia sistemas de desagües pluviales.
- Aprovechamiento de escorrentías de calles y banquinas en áreas aledañas que se integren al proyecto.

b.4 Mantenimiento:

- Grado de mantenimiento de las áreas no verdes y sus componentes, de manera autónoma y / o con ayuda externa.
- Grado de aplicación de tecnologías para el mantenimiento de los espacios no verdes.

Eje Ámbito Social

Este eje analiza lo intangible, aquello que es producto de las relaciones interpersonales, de la cultura e historia del lugar. Del grado de uso que se da en estos espacios, de la relación entre comunidad y espacio común. Se destacan los siguientes aspectos:

a) Sentido de pertenencia

- Búsqueda de satisfacción por parte de quienes habitan y transitan estos espacios comunes en relación a la integración. Grado de aceptación del espacio.
- Integración de la comunidad en el proceso de diseño y construcción. Al promover el sentido de apropiación, se garantiza el funcionamiento a largo plazo del espacio común.
- b) Grado de uso
- Intensidad de uso del espacio común por parte de los distintos actores.
- c) Tipo de usuario
- Si bien no es una limitante, pero el hecho de que el espacio común sea escenario de actividades que puedan desarrollar distintos tipos de usuarios, muestra la capacidad de convocar.
- d) Grado de relación con el conjunto y su entorno
- Relaciones de los habitantes intraconjunto
- Interacciones de los habitantes del conjunto con el entorno inmediato y viceversa.
- Grado de retroalimentación en términos de uso de espacios, actividades culturales y recreativas.

Etapa de trabajo 4: Valoración

En esta instancia se trabaja con los datos obtenidos en las etapas previas. Tal como lo expresan Cohen, Rojas (2019) "Para que podamos transitar de los hechos a los datos, además de la decisión acerca de cuáles serán las variables y sus diferentes definiciones, es necesario decidir acerca del instrumento de registro" (p.34). Ese instrumento de registro es en este caso una matriz de comparativa, donde se procede a volcar la información de manera sistematizada, la que permitirá la posterior valoración. En primera instancia, se cargan los datos métricos generales, los cuales permiten alimentar luego la matriz mencionada (Figura 3) para luego pasar a la Matriz de comparación (Figura 4).

Figura 3: Planilla de datos métricos generales

Datos	Indicador	Conjunto urbano Nº 1	Conjunto urbano Nº 2
-------	-----------	-------------------------	-------------------------



Superficie conjunto total		m2	
Superficie	Superficie con masa arbórea	m2	
verde	Superficie libre	m2	
Superficie construida		m2	
Superficie solados		m2	

Fuente: Elaboración propia

Figura 4: Matriz de comparación

					,	Conjunto u	rbano № 1
	Ejes	Subejes			Indicador	Valores	Resultado
		Características morfológicas		Sup en relación a lo construido	%		
					0 (-) / 5 (+)		
				Sucesión natural de vegetación			
	0	Zonificaciones		Presencia	0 (-) / 5 (+)		
	Eje Diseño	Estudio de asoleamiento		Presencia	0 (-) / 5 (+)		
	e Di	Dispositivos de sombra		Presencia	0 (-) / 5 (+)		
	Ej	Límites y bordes		Presencia	0 (-) / 5 (+)		
		Luminarias		Presencia	%		
				Estado	0 (-) / 5 (+)		
				Subtotal Eje Dise			
			Masas arbóreas	1º magnitud	%		
				2º magnitud	%		
				3º magnitud	%		
			IVegetación nativa	Presencia	%		
		Componente verde Borduras		Estado	0 (-) / 5 (+)		
Variables alidad			Dandunas	Presencia	%		
			borduras	Estado	0 (-) / 5 (+)		
	ъ		Mantanimianta	Relación con especies	0 (-) / 5 (+)		
arie	lida		iviantenimiento	Grado de mantenimiento	0 (-) / 5 (+)		
>	eria	Componente no verde	Solados	Diversidad de materiales	0 (-) / 5 (+)		
	late			Solado permeable	%		
	e N		Circulaciones peatonales	Presencia	%		
	П,			Estado	0 (-) / 5 (+)		
			Equipamientos	Presencia	%		
				Estado	0 (-) / 5 (+)		
			Infraestructura pluvial	Presencia de ralentizadores	0 (-) / 5 (+)		
				Presencia de reutilizadores	0 (-) / 5 (+)		
			Mantenimiento	Tecnologías aplicadas	0 (-) / 5 (+)		
			Mantenimiento	Grado de mantenimiento	0 (-) / 5 (+)		
				Subtotal Eje Materialidad			
Lio Subito Color	ja	Sentido de pertenencia		Presencia	0 (-) / 5 (+)		
	Soci	Uso Diversidad de usuarios		Grado de uso	0 (-) / 5 (+)		
	ţ			Presencia	0 (-) / 5 (+)		
	mb	Grado de relación		Con el conjunto	0 (-) / 5 (+)		
	e Á	Grado de relación		Con el entorno	0 (-) / 5 (+)		
	Ej	Subtotal Eje Ámbito Social					
		Total general					

Fuente: Elaboración propia

Una vez analizado cada ítem, la comparativa y el cruce de datos permitieron arrojar las primeras conclusiones sobre lo observado, dando por resultado espacios valorados por sus características paisajísticas, con una correcta



elección de especies arbóreas, relación con el entorno y resolución identitaria de los espacios. En cambio, otros resultados mostraron situaciones donde no hay valor paisajístico, donde la superficie dedicada a áreas comunes es escasa en relación al conjunto de vivienda del cual se desprende o no tiene una buena resolución en materia urbana. Para ello se empleó una planilla donde vuelcan los resultados (Figura 5).

Figura 5: Resultados de valoración

Ejes	Conjunto urbano Nº 1	Conjunto urbano Nº 2
Subtotal Eje Diseño		
Subtotal Eje Materialidad		
Subtotal Eje Ámbito Social		
Total General		

Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

La complejidad de los espacios comunes de los conjuntos de vivienda social requiere que para su entendimiento se utilicen diversas herramientas de aproximación y análisis que en cierta manera logren darnos un panorama sobre las cuestiones a trabajar para mejorar estos espacios, como así también conocer sus necesidades y actuar en consecuencia en este tipo de territorios. El poder generar un acercamiento en etapas, de distintas escalas, sumado a un procedimiento de ejes de estudio, permite abordar el problema de manera organizada y con una mirada global.

Es necesario trabajar con precisión y responsabilidad en la recolección de datos, entendiendo que cada instancia debe ser estudiada y revisada para que el resultado sea lo más fehaciente posible y no caer en una falsa representación de la realidad, llegando incluso a la repetición del relevamiento para poder obtener datos más acertados.

Asimismo, el mayor conocimiento de estos espacios nos permite poder trabajar en la realización de nuevos proyectos con mayor insumo y disminuyendo de esta manera los posibles errores o deficiencias en pos de crear un mejor hábitat.

Bibliografía

Libro:



Cerasi, M. (1990) El espacio colectivo de la ciudad: construcción y disolución del sistema público en la arquitectura de la ciudad moderna. Barcelona: OikosTau.

Cohen, N.; Rojas, G. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué?: la producción de datos y los diseños.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.

Marín Durán, A. (2017) Espacio colectivo y vivienda. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Diseño.

Artículo de revista:

Medina, F. (2017). Paisaje. Revista Plot. Volumen (9), 3.

Material online:

Mellado, O. (2005) Mejoramiento y mantención del parque habitacional urbano. Revista INVI Nº 53. Recuperado el 10/07/2019 de: https://revistas.uchile.cl/index.php/INVI/issue/view/935